

Del modelo conceptual de Calidad de Vida a la validación empírica: el caso de Bariloche, 1997 y 2005.

Abalerón, Carlos Alberto.

Cita:

Abalerón, Carlos Alberto (2011). *Del modelo conceptual de Calidad de Vida a la validación empírica: el caso de Bariloche, 1997 y 2005*. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xijornadasaepa/55>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eeQG/nmV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Ciudad de Neuquén, 21-23 de septiembre de 2011

DEL MODELO CONCEPTUAL DE CALIDAD DE VIDA A LA VALIDACIÓN EMPÍRICA: EL CASO DE BARILOCHE, 1997 y 2005

Carlos Alberto Abaleron, CONICET-Fundación Bariloche,

E-mail: abaleron@bariloche.com.ar

RESUMEN

El propósito de la ponencia es intentar otorgar validez, mediante el análisis de observaciones concretas, de parte de un modelo de Calidad de Vida basado en conceptos e ideas de un marco teórico desarrollado a lo largo del tiempo por el autor. El objetivo central es comprobar estadísticamente, e interpretar, si la variable demográfica jefe de hogar según sexo y lugar de nacimiento es condicionante de variables de Calidad de Vida consideradas capacitantes, posibilitantes, de contexto, y resultados. Se recurre a Test de Independencia para comprobar asociación, y pruebas estadísticas para medir los grados de la misma. La unidad espacial de análisis es un conjunto de barrios que incluyen el Casco Urbano y aledaños de San Carlos de Bariloche, y con los jefes y/o hogares como unidad social de análisis. Las fuentes corresponden a dos encuestas coordinadas por el ponente en los veranos de 1997 y 2005, tiempos de crisis y recuperación significativos para en la comparación hallar claves de interpretación. Las conclusiones indican que efectivamente existiría asociación estadística, y que éstas serían de relevancia en un número elevado de las sujetas a pruebas, identificando grupos, tanto de hombres como mujeres que, en menor o mayor medida, estaban en peor o mejor posición respecto a las distintas pobrezas. Posteriormente, se visualizan situaciones que –en general- permiten interpretar que a mayor nivel de educación, más probabilidad acceder a tareas o cargos laborales que permitan ingresos adecuados en orden a alejarse de las peores situaciones y acercarse a las mejores, y viceversa. Sin embargo, faltaría incursionar en interpretaciones con variables estadísticamente asociadas –de acuerdo a esta ponencia- a la variable demográfica mencionada, para ampliar y profundizar lo observado, permitir una mayor evolución del Modelo de Calidad de Vida, proponer métodos de identificación de grupos asimétricos con relación al grado de excelencia de Vida que sufren o gozan, y señalar políticas de Estado para las intervenciones ex ante del sector público.

PALABRAS CLAVES

Desigualdades / Metodología / Políticas de Estado

INTRODUCCIÓN

La ponencia forma parte del último tramo de la tesis doctoral del autor “Desigualdades espaciales de Calidad de Vida en el marco del ajuste estructural argentino. Los casos de la Provincia de Río Negro 1980-2001 y de San Carlos de Bariloche 1980-2005”¹.

¹ Departamento de Geografía, Facultad de Geografía e Historia, UNED, Madrid, España.

Su finalidad es la de verificar empíricamente ciertas asociaciones consideradas relevantes del “Modelo Hipotético de relaciones entre capacitantes, variables e indicadores de la Calidad de Vida”, surgido del marco conceptual construido.

En primer término, me refiero a la Hipótesis General y a las hipótesis particulares las cuales devienen de las sucesivas aproximaciones teóricas acerca del concepto de Calidad de Vida (Abaleron, 1998; Abaleron, 2008). Incluyo también a la significativa importancia que otorgo a las diferencias demográficas y a las diferencias adquiridas como marco interviniente en la determinación probabilística de las asimetrías en el grado de excelencia de Vida (Abaleron, 2009b).

En segundo lugar, identifico al Objetivo General y a los objetivos particulares enmarcados y justificados por las mencionadas hipótesis.

Luego, explico los procedimientos metodológicos y técnicas estadísticas utilizadas para señalar la existencia o no de las asociaciones, así como las medidas de las mismas.

Posteriormente, señalo los logros obtenidos, e interpreto lo observado, mencionando las posibles líneas a futuro de este enfoque de Calidad de Vida.

HIPÓTESIS

Hipótesis General

La Calidad de Vida de las personas, y grupos de personas está significativamente condicionada, en geografías y tiempos específicos, tanto por **variables demográficas** (edad, sexo, lugar de nacimiento, etnia, etc.) como por **variables adquiridas** que:

- a) **capacitan** para el acceso epistemológico, económico y físico-espacial para funcionar y ser en la sociedad, como la educación y la tarea o cargo laboral;
- b) **posibilitan** para acceder a los medios económicos conducentes al acceso posterior a bienes y servicios, como los ingresos;
- c) **otorgan contexto micro social** para insertarse en la estructura social como el tipo de hogar, el estado civil del jefe, la clase social, etc.; y,
- d) **conducen a resultados**, consecuencia del grado de acceso físico a bienes y servicios (como el tipo de dominio que ejercen sobre la vivienda que los cobija, el barrio donde viven espacial y socialmente, y demás necesidades básicas, principalmente la alimentación, pero también a las mismas variables adquiridas que las anteceden) y que termina impactando positiva o negativamente sobre la salud física y psíquica de la sociedad toda.

Foto 1: Los 18 barrios o agrupamientos de barrios de San Carlos de Bariloche



Hipótesis Particular 1

El **sexo y el lugar de nacimiento del jefe del hogar** intervendrían para condicionar a toda una serie de variables que, en su conjunto, posibilitarían un determinado grado de Calidad de Vida –mejor o peor- de las personas y grupos de personas en San Carlos de Bariloche entre 1997 y 2005. Esas variables, entre otras, serían: el nivel de educación del jefe, la tarea o cargo laboral del jefe (capacitantes); la condición de actividad del jefe, la categoría ocupacional del jefe, el ingreso del jefe del hogar, el ingreso per cápita del hogar, el ingreso total del hogar (posibilitantes); el tipo de hogar, el estado civil del jefe, la clase social del jefe (contextuales); el tipo de dominio del terreno y de la vivienda del hogar, el hogar según el Enfoque Integrado de la Pobreza (EIP)², y el barrio según el EIP (resultantes).

Hipótesis Particular 2

De acuerdo a avances anteriores de la tesis doctoral, los grupos de jefe hombre nacido en el resto de Argentina, y de jefe hombre nacido en otro país, así como de jefe mujer nacida en el resto de Argentina, y de jefe mujer nacida en otro país, presentarían situaciones más favorables ante la combinación de pobreza estructural y de pobreza coyuntural, tanto en 1997 como en el 2005, que los restantes grupos, notablemente aquellos de jefes hombre y mujer nacidos en el resto de Río Negro y en Chile, mientras que los jefes hombre y mujer nacidos en Bariloche mantendrían una posición intermedia.

² Combinación de los dos métodos tradicionales de medición de las pobrezas, la coyuntural (ingresos) y la estructural (o de las Necesidades Básicas Insatisfechas, esto es, NBI). Ver las categorías resultantes en “Proceso Metodológico”.

OBJETIVOS

Objetivo General

Contribuir a generar conocimiento acerca del papel condicionante de variables demográficas y adquiridas en las probabilidades de gozar o padecer determinada Calidad de Vida de la población en geografías y tiempos específicos.

Objetivo Particular 1

Contribuir a la validación empírica de parte del Modelo Hipotético de Relaciones entre Capacitantes, Variables e Indicadores de Calidad de Vida a partir del sexo y lugar de nacimiento del jefe del hogar -de 18 barrios o agrupamientos de barrios de San Carlos de Bariloche, en 1997 y 2005- **variable demográfica** que intervendría significativamente condicionando a algunas variables por sí, por el efecto combinado con otras, o a través de terceras, ya sean:

- a) las **capacitantes** (como el nivel de educación del jefe y la tarea o cargo laboral del mismo),
- b) las **posibilitantes** (como el ingreso per cápita del hogar),
- c) las **contextuales** (como el tipo de hogar, el estado civil del jefe, la clase social del jefe), y, finalmente,
- d) las **resultantes** (el hogar según el Enfoque Integrado de la Pobreza (EIP)).

Objetivo Particular 2

Contribuir a clasificar a los grupos de jefes según el sexo y el lugar de nacimiento -de 18 barrios o agrupamientos de barrios de San Carlos de Bariloche, en 1997 y 2005- de acuerdo al Enfoque Integrado de la Pobreza, variable considerada **resultante**, y a interpretar lo observado mediante las variables capacitantes, y posibilitante, y el entorno multidimensional (económico, social, demográfico) de los años 1997 y 2005.

PROCESO METODOLÓGICO

La clasificación del enfoque metodológico puede enunciarse como de Triangulación Metodológica dentro del Paradigma Interpretativo, que compara dos tiempos específicos de una unidad espacial idéntica, recurriendo tanto a información cuali-cuantitativa.

La unidad espacial corresponde a 18 barrios o conjuntos de barrios pertenecientes al Casco Urbano de San Carlos de Bariloche, y a las áreas vinculadas al mismo que se desprenden hacia toda su periferia, que albergaría alrededor del 70% de la población total del ejido.

La unidad social de análisis corresponde a jefes de hogares y hogares particulares localizados al interior de la unidad espacial de análisis: cinco grupos de jefes hombres nacidos en

Bariloche, resto de Río Negro, resto de Argentina, Chile y en otro país; y cinco grupos de mujeres jefes nacidas en las geografías mencionadas.

La unidad temporal de análisis la situamos en los veranos de 1997 y 2005, dos tiempos suficientemente diferenciados en lo económico como para establecer marcos contextuales que merecieran ser objeto de comparaciones en su influencia sobre la Calidad de Vida de los habitantes de Bariloche.

Tabla 1: Primera selección de variables del modelo y sus características principales

Variable	Etiqueta	Tipo de variable	Número de categorías
bar_eip	Barrios según el Enfoque Integrado de la Pobreza (EIP)	Ordinal	6/7 ³
tip_hogn	Tipo de hogar	Nominal	6
civiljef	Estado civil del jefe de hogar	Nominal	5
jefsexlu	Sexo y lugar de nacimiento del jefe de hogar	Nominal	10
nivedjef	Nivel de educación del jefe de hogar	Ordinal	4
cactjefe	Condición de actividad del jefe de hogar	Ordinal	4
catocjef	Categoría ocupacional del jefe de hogar	Nominal	8/9 ⁴
tarejef3	Tarea o cargo del jefe de hogar	Nominal	11
clasesoc	Clase social del jefe de hogar	Ordinal	4
tipotevi	Tipo de dominio terreno y vivienda del hogar	Ordinal	3
jefe_eip	Jefe y hogar según el EIP	Ordinal	6
ing_jefe	Ingresos del jefe de hogar	Ordinal	3
ingperca	Ingreso del hogar per cápita	Ordinal	3
ing_hoga	Ingreso total por hogar	Ordinal	3

Las fuentes principales de datos corresponden a dos encuestas⁵ de los veranos mencionados, sobre una muestra de hogares identificados por el medidor de energía domiciliaria. Se estableció un nivel de confianza del 95% y una precisión de 0.01525, tanto en 1997 como en el 2005, recurriéndose a la proporción de población desocupada, y a la PEA por hogar/vivienda, para aproximarse al número de encuestas a realizar. Las encuestas efectivamente realizadas fueron 1.349 y 1.538, respectivamente.

Ver en la **Tabla 1** algunas características de las variables seleccionadas, en principio, del Modelo de Calidad de Vida.

El procedimiento adoptado para determinar si existía o no asociación entre pares de variables, fue el de los Test de Independencia, y en todos los casos (dos variables nominales, o una

³ Respectivamente para 1997 y 2005.

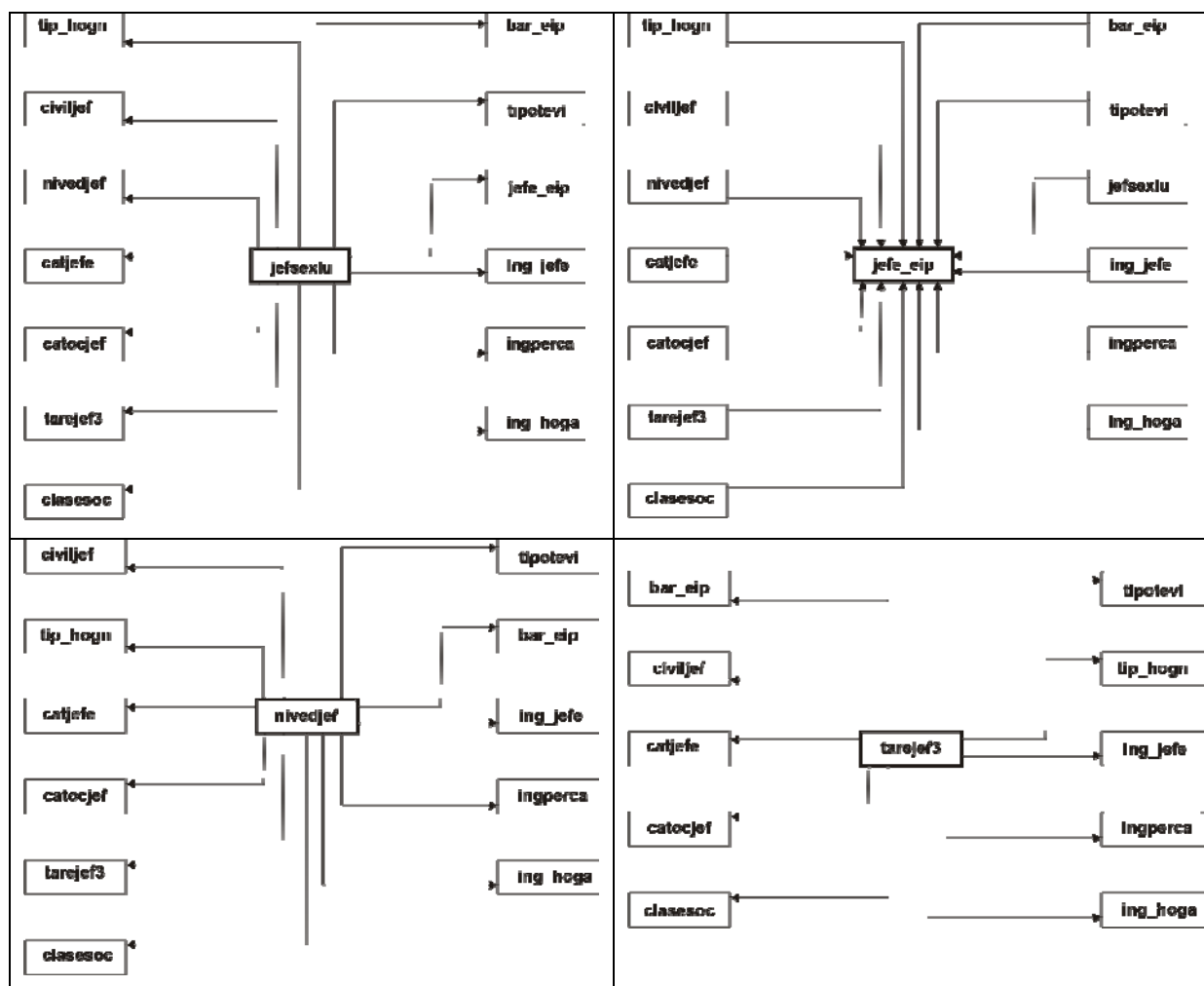
⁴ Respectivamente para 1997 y 2005.

⁵ Ellas eran: A) **1997** Proyecto de "RELEVAMIENTO DE LA SITUACIÓN LABORAL, VIVIENDA, ESCOLARIDAD E INGRESOS URBANA", Convenio del Programa de Calidad de Vida de la Fundación Bariloche con la Subsecretaría de Trabajo de la Provincia de Río Negro quien a su vez realizó uno similar con la Municipalidad de Bariloche, y en el marco del Programa de Generación de Ocupación Transitoria y Servicios Comunitarios del Ministerio de Trabajo de la Nación. Proyecto coordinado por Carlos Alberto Abaleron. B) **2005**: "ENCUESTA SOBRE SITUACIÓN LABORAL, VIVIENDA, EDUCACIÓN E INGRESOS" del Proyecto PIP 02609 (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) "Calidad de Vida y Gestión y Participación Territorial Descentralizada en el sector Rionegrino del Corredor de los Lagos, Patagonia Norte, Argentina", dirigido por Carlos Alberto Abaleron.

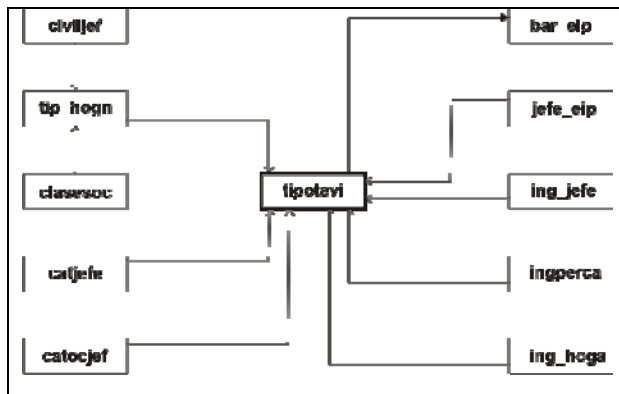
nominal y otra ordinal, o dos variables ordinales) se recurrió a los coeficientes Chi Cuadrado de Pearson, y al Chi Cuadrado de la Razón de Verosimilitud⁶.

Las pruebas estadísticas del grado de asociación utilizadas fueron: a) para el caso de ambas variables nominales o una nominal y la otra ordinal, el Coeficiente de Contingencia que está basado en el estadístico Chi Cuadrado el cual toma valores entre 0 y 1 (valores próximos a 0

Figura 1: Modelos de variables que han sido expuestos a los Test de Independencia y a las Pruebas Estadísticas de Asociación



⁶ En todas las pruebas estadísticas, el software utilizado fue el PASW Statistics 18.



indicarán no asociación y cercanos a 1 fuerte asociación); b) en el caso de dos variables ordinales, el Coeficiente Tau β de Kendall para tablas de contingencia cuadradas (igual número de filas y columnas) y Tau C de Kendall si las tablas no son cuadradas, donde el signo del coeficiente (que varía entre -1 y 1) indica la dirección de la relación, y su valor absoluto nos dice de la magnitud de la misma, de manera que los mayores valores en términos absolutos indican relaciones más fuertes.

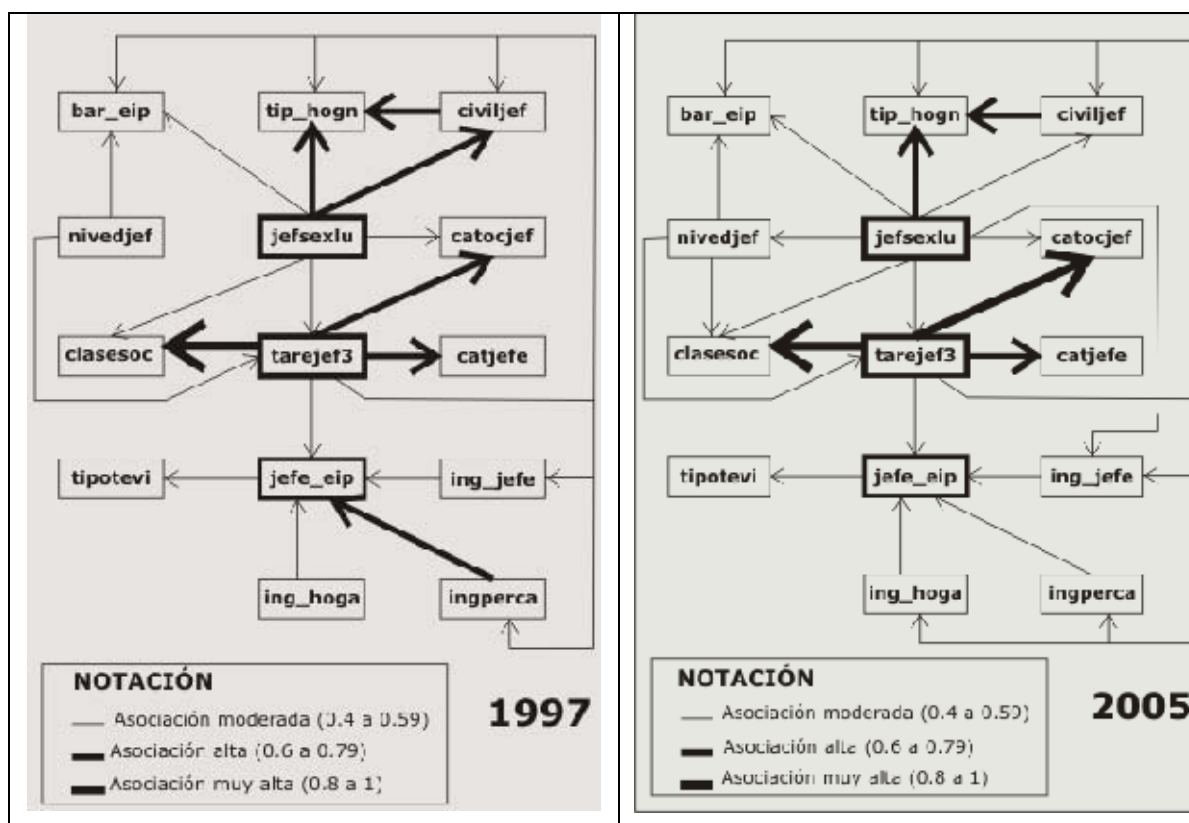
La interpretación del grado de asociación verificado, se basó en las relaciones entre las frecuencias observadas y las esperadas, de las Tablas de Contingencia, que indicaban sesgos o asimetrías entre categorías de las variables. Las variables finalmente sujetas a tal determinación fueron aquellas consideradas suficientes y necesarias para una primera aproximación exploratoria a los propósitos de este avance.

Los modelos de asociación entre variables sujetas a las pruebas estadísticas mencionadas, tanto para 1997 como para 2005, se observan en la **Figura 1**.

RESULTADOS

- 1) En todos los casos sometidos a los Test de Independencia, tanto el Chi cuadrado de Pearson como el Chi cuadrado de la Razón de Similitud tomaron un valor $p < 0.001$; consecuentemente se rechazaron las Hipótesis Nulas (H_0) y se aceptaron las Hipótesis Alternativas (H_a) que marcaban la no independencia entre pares. Esto es, se establecía dependencia de una variable respecto a la otra.
- 2) Sin embargo, las pruebas estadísticas del grado de asociación arrojaron valores que cubrían todos los rangos posibles, por lo cual dejamos a un lado en el análisis, por el momento, a las muy bajas y bajas asociaciones (más de 0.1 a 19.9 y desde 0.20 a menos de 0.39, respectivamente), y construimos otros dos modelos de asociación conformado por las categorías moderada, alta y muy alta (de 0.40 a 0.59, de 0.60 a 0.79, y de 0.80 y más, también respectivamente). Ello se refleja en la **Figura 2**.

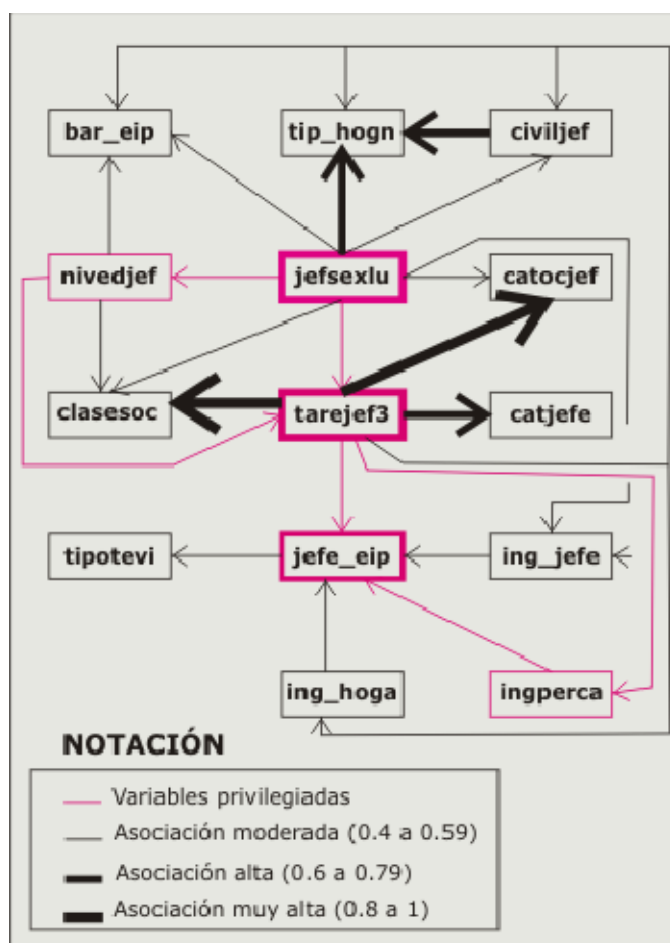
Figura 2: Asociaciones observadas moderadas, altas y muy altas, 1997 y 2005



Fuente: Pruebas estadísticas sobre datos de las Encuestas de 1997 y 2005.

- 3) Los dos modelos difieren en: a) tres pares de asociaciones entre variables más en el 2005 que en 1997 (se incorporan jefsexlu y nivedjef, jefsexlu e ing_jefe, y tarejef3 con ing_hoga); b) un aumento casi generalizado de los valores del grado de asociación, suficiente como para que aparezca un segundo par de variables categorizada su relación como “muy alta” (tarejef3 y catocjef) y se justificara lo manifestado en a), dado el hecho de que en 1997 esos pares de variables se encontraban muy cerca del límite inferior de la categoría “moderada”, pero insuficiente para ser incluidas en la misma, siguiendo la regla de inclusión o exclusión adoptada.
- 4) Por ello, y a los efectos del análisis, se decidió tener como modelo de asociación al correspondiente al 2005, y obviamente considerando lo observado en las Tablas de Contingencia de ambos años. También, no todas las variables fueron consideradas en el análisis, sino solamente las mencionadas en la Hipótesis Particular 1, las más significativas desde el marco interpretativo (ver **Figura 3**).

Figura 3: Variables privilegiadas a analizar dentro del modelo de asociaciones significativas



5) La variable adquirida que contribuiría al condicionamiento de una serie de variables que coadyuvan probabilísticamente a determinada Calidad de Vida, los jefes de hogares según el sexo y el lugar de nacimiento (jefsexlu), presenta los siguientes pesos demográficos de acuerdo a la **Tabla 2:**

Fuente: Pruebas estadísticas sobre datos de las Encuestas de 1997 y 2005.

Tabla 2: Contribución al total demográfico de los jefes de hogares según el sexo y el lugar de nacimiento, 1997 y 2005

Año	Jefe Hombre					Jefe Mujer					TOTAL
	Lugar de Nacimiento										
	Bariloche	Resto de Río Negro	Resto de Argentina	Chile	Otro País	Bariloche	Resto de Río Negro	Resto de Argentina	Chile	Otro País	
1997	26.4	7.4	28.7	14.8	2.8	7.0	2.2	6.9	3.1	0.7	100
2005	18.8	5.1	32.4	8.0	3.7	9.1	3.6	13.9	3.5	1.9	100
Variación	-7.6	-2.3	3.7	-6.8	0.9	2.1	1.4	7.0	0.4	1.2	

Fuente: Tabulados de las Encuestas de 1997 y 2005.

Esto es, en el verano de **1997** los jefes hombres contribuían el 80.2% al total, y las jefes mujeres el 19.8%; y, en el verano del **2005**, el 68% y el 32%, respectivamente, reflejo tanto de la movilidad territorial hacia Bariloche antes,

durante y después de la crisis 2001-2002, como de las transformaciones profundas al nivel de conformación de los hogares en el mencionado período.

- 6) A continuación me referiré a las características educativas, tareas ejercidas, e ingresos percibidos de cada uno de los 10 grupos de jefes según el sexo y lugar de nacimiento. Comenzaré por los grupos más favorecidos por el Enfoque Integral de la Pobreza EIP), continuaré por los grupos intermedios, y finalizaré con aquellos más desfavorecidos por la combinación de pobreza coyuntural y pobreza estructural (ver **Tabla 3**).

Tabla 3: Grupos de jefes de hogar según sexo y lugar de nacimiento de acuerdo al EIP

AÑO	Jefe de hogar según sexo y lugar de nacimiento	CON NBI				SIN NBI				TOTAL
		Indigente o Pauperizado	Vulnerable o no pobre Por ingresos	No responde ingresos	Total con NBI	Indigente o Pauperizado	Vulnerable o no pobre Por ingresos	No responde ingresos	Total sin NBI	
1997	H Bariloche	11.6	6.1	1.2	18.9	20.5	5.2	8.6	81.1	100
	H resto RN	17.7	6.9	0	23.6	16.7	51.5	7.2	76.4	100
	H resto Argentina	2.7	3.7	0.6	7	13.9	65	14.2	93	100
	H Chile	19.4	10.9	2.5	31.8	27.5	31.6	8.1	68.2	100
	H otro país	2.2	5	0	7.2	17.3	55.1	20.4	92.8	100
	M Bariloche	12.9	3	3.2	19.1	15.8	61.2	4	80.9	100
	M resto RN	28.9	3	9.1	41	6.1	52.9	0	59	100
	M resto Argentina	3.7	2.9	1	6.7	7.4	74.2	10.8	93.3	100
	M Chile	8.2	11.1	2.2	21.5	19.9	52.5	6	78.5	100
	M otro país	0	0	0	0	14.1	85.9	0	100	100
	TOTAL	10.2	5.7	1.4	17.3	17.7	55.8	9.9	82.7	100
	2005	H Bariloche	9.2	5.1	1	15.3	13.6	65.9	5.2	84.7
H resto RN		12.3	8.9	0.8	22	16.6	51.2	10.1	78	100
H resto Argentina		0.5	2.7	0.1	3.3	5.6	78.6	12.5	96.7	100
H Chile		16	3.5	0	19.5	18.5	59.3	2.6	80.5	100
H otro país		0	0	0	0	7	70.3	22.7	100	100
M Bariloche		11.1	4.5	0.9	16.5	21.7	59.5	2.3	83.5	100
M resto RN		16.1	3.8	0	19.9	18.8	47.8	13.5	80.1	100
M resto Argentina		2.1	0.3	0	2.4	6.1	73.2	18.3	97.6	100
M Chile		9.4	3.1	1	13.5	23.1	59.6	3.6	86.5	100
M otro país		0	2.0	0	2	15.3	78.9	3.9	98	100
TOTAL		6	3.3	0.4	9.7	11.5	68.7	10	90.3	100

Fuente: Tabulados de las Encuestas de 1997 y 2005

- A) Jefe de hogar hombre nacido en el resto de Argentina** (posición 3ra. en 1997, y 1ra. en 2005): Con sesgo muy marcado a ser “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI”, la mejor posición del EIP, en más de seis cada 10 casos en 1997, y ocho de cada 10 en el 2005.
- a) En **1997** resalta la predominancia del nivel educativo medio (más de cuatro cada 10), y un apreciable equilibrio entre el nivel bajo y el alto (menos de tres cada 10, en cada uno).

En **2005** se verifican cambios positivos de gran significancia debida a una mayor concentración en el nivel alto (menos de cinco cada 10), siguiendo por el nivel medio (menos de cuatro cada 10), y por el nivel bajo (más de uno cada 10) marcando un nivel de educación más elevado que en el resto de los grupos, con una probabilidad tres veces mayor que éste sea alto antes que bajo.

- b) En 1997 se destaca muy significativamente por su mayor presencia relativa en tareas o cargos más calificados (menos de dos cada 10), como ser en “miembros del poder ejecutivo o del poder legislativo o directivos y gerentes de empresas”, y “profesionales y científicos” (esta última casi duplica la probabilidad de ser “trabajador no calificado”).

En 2005, aumenta el peso relativo de jefes “profesionales, científicos,...”, triplicando la probabilidad de ejercer esa tarea antes que ser “trabajador no calificado”⁷.

- c) En 1997, muestra un sesgo marcado hacia ingreso per cápita⁸ medio (menos de cinco cada 10), y un equilibrio, de menor peso, entre los ingresos bajo y alto (menos de dos cada 10, en cada uno).

En 2005, se observa un muy significativo incremento de la participación en nivel bajo (más de tres cada 10), disminuyendo a más de cuatro cada 10 el peso del nivel medio, y con una leve tendencia decreciente en el nivel alto (más de uno cada 10).

- B) Jefe de hogar hombre nacido en otro país** (posición 2da., tanto en 1997 como en 2005): En 1997, su calificación en el EIP aseguraba que menos de seis casos cada 10 lo ubicaba en la mejor posición, “vulnerable sin NBI o no pobre ni por ingresos ni por NBI”, aunque menos de dos sobre 10 eran “indigentes o pauperizados no indigentes sin NBI”⁹; en el 2005 se verificaba un muy significativo sesgo hacia la mejor posición (más de siete cada 10).

- a) En 1997 exhibe una tendencia muy significativa hacia niveles de educación bajo y medio (más de siete cada 10) en desmedro del alto.

En 2005, por el contrario, se observa una muy marcada tendencia a niveles educativos medio y alto (menos de nueve cada 10).

- b) En 1997, se destacan los cargos de calificación alta (como “profesionales y científicos” con más de uno cada 10) y media (como “oficiales, operarios de las artes

⁷ Era “inactivo” el 12.2% de en 1997, y el 15.5% en el 2005.

⁸ Es de notar la existencia de significativo rechazo a la pregunta de ingresos, más elevado en grupos sociales no sujetos a la pobreza estructural, aunque presente en esta última también.

⁹ Los denominados “nuevos pobres”.

mecánicas y otros oficios...” con menos de dos cada 10), y con una exigua presencia de “trabajador no calificado”.

En 2005, están casi completamente ausentes las tareas de alta calificación, y menos de cinco cada 10 ejerzan cargos de media y media baja calificación (“técnicos y profesionales de nivel medio”, “empleados de oficinas”, y “trabajadores de los servicios y vendedores de comercio y mercados...”), aumentando, la presencia de “trabajador no calificado”¹⁰.

- c) En 1997, los ingresos per cápita era sesgado hacia nivel medio (menos de cinco cada 10), mostrando equilibrio entre los niveles bajo y alto (menos de dos cada 10, cada uno).

En 2005, se evidencia un corrimiento hacia el nivel bajo (menos de tres cada 10), en desmedro del nivel medio (menos de cuatro cada 10) y del alto (más de uno cada 10).

C) Jefe de hogar mujer nacida en otro país (posición 1ra. en 1997 y 3ra. en 2005): En 1997, menos de nueve cada 10 casos la ubican en la mejor posición respecto al EIP, esto es, “vulnerables sin NBI o no pobres por ingresos ni NBI”; habiendo disminuido esa relación hacia el 2005, aunque con nula participación en las situaciones más desfavorables.

- a) En 1997 se verifica un muy significativo sesgo hacia el nivel educativo bajo (más de siete casos en 10), con absoluta ausencia de observaciones de nivel alto.

En 2005 eso se había transformado con un sesgo hacia el equilibrio entre los tres niveles (menos de cuatro cada 10 en el nivel bajo, y más de tres en los niveles medio y alto).

- b) En 1997, exhibe un sesgo absoluto hacia “trabajador no calificado” (siendo muy importante destacar que solamente el 22% de este grupo era activa).

En 2005 disminuye, hasta ser marginal, esa participación mencionada para adquirir un peso relativo más significativo las tareas de calificación media (“técnicos y profesionales de nivel medio”, “empleados de oficinas”, “trabajadores de los servicios y vendedoras de comercios y mercados...”), manteniéndose alrededor del 77% los inactivos¹¹;

En 1997 los ingresos per cápita presentan un ajustado equilibrio entre los niveles bajo y alto y un sesgo muy pronunciado al nivel medio (más de 7 cada 10 casos). En 2005,

¹⁰ Era “inactivo” el 40.5% en 1997, y el 33.6% en 2005.

¹¹ Era “inactiva” el 77.2% en 1997, y el 77.6% en 2005.

disminuye abruptamente la participación del nivel medio (más de 4 cada 10) en beneficio del nivel bajo (más de tres cada 10), y manteniéndose el peso del nivel alto.

D) Jefe de hogar mujer nacida en el resto de Argentina (posición 4ta. tanto en 1997 como en 2005): Tanto en 1997 como en el 2005, más de siete casos cada 10 la ubica en la mejor posición del EIP: “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI”.

a) En 1997, la distribución de los niveles de educación es equilibrada, con una leve tendencia hacia las dos categorías superiores (más de siete cada 10).

En 2005, se verifica un marcado equilibrio entre las categorías más bajas y un incremento del peso de la más alta (cuatro de cada 10).

b) En 1997, se verifica que un conjunto de tareas de calificación media contribuye con cuatro de cada 10 casos (con el 50% de las mismas aportadas por “técnicos y profesionales de nivel medio”), y con una presencia equilibrada entre tareas de alta y nula calificación (el 15% entre ambos extremos).

En 2005, se observa un núcleo de tareas de calificación media (más un pequeño aporte de “profesionales y científicos”), que explican el 50% del total y con ausencia casi total de “trabajador no calificado”, una tendencia a mejorar la situación¹²;

c) En 1997, los ingresos per cápita estaban muy sesgados hacia el nivel medio (menos de seis casos cada 10), con peso decreciente de ingreso alto (menos de dos cada 10) y bajo (más de uno cada 10).

En 2005, se observa un marcado corrimiento hacia el nivel bajo (menos de cuatro casos cada 10), seguido de cerca por el nivel medio (menos de cuatro cada 10), y por un nivel alto que había experimentado un abrupto descenso en su participación total (menos de uno cada 10).

E) Jefe de hogar hombre nacido en Bariloche (posición 7ma. en 1997 y 5ta. en 2005):

En 1997, pertenecen a “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI” más de cinco casos cada 10, con significativa presencia de “indigentes o pauperizados sin NBI” (los nuevos pobres) con más de dos cada 10, y con “indigentes o pauperizados con NBI”¹³ en una proporción mucho menor (más de uno cada 10); en 2005, se observan evidentes signos de mejora con menos de siete casos por cada 10 de “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI”, con menos de dos cada 10 de “indigentes o pauperizados sin NBI”, y con menos de uno cada 10 de “indigentes o pauperizados con NBI”.

¹² Era “inactiva” el 41.1% en 1997, y el 45.9% en 2005.

¹³ La peor posición dentro del EIP.

- a) En 1997, más de cinco casos cada 10 pertenecían al nivel de educación bajo ante un exiguo uno cada 10 de nivel alto.

En 2005, con mejoras resaltadas por un muy marcado equilibrio en la participación entre los niveles bajo y medio (más de ocho cada 10 casos) y un incremento en el nivel alto (menos de dos cada 10).

- b) En 1997 aparece un cuadro heterogéneo entre diversas tareas, aunque predominan “oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otras...” (uno cada cuatro), seguido por “operadores de instalaciones y máquinas y montadores...”, y “empleados de oficinas” (entre ambos también uno cada cuatro), siendo uno cada diez casos un “trabajador no calificado”, y con una pequeña participación en “miembros del poder ejecutivo, legislativo,...” (uno cada 20), es decir, un sesgo hacia actividades de media calificación, y presencia más modesta en ambos extremos.

En 2005 se incrementa el sesgo hacia tareas de calificación media, notablemente de orientación más técnica, se mantiene el peso del “trabajador no calificado” y es evidente la ausencia en cargos de alta calificación como ser de “miembros del poder ejecutivo, legislativo,...”, aunque es visible aún la presencia en “profesionales, científicos...”¹⁴.

- c) En 1997, menos de ocho cada diez casos se ubican en los niveles de ingresos per cápita bajo y medio (con más peso de este último), y presencia tanto de ingresos nulos como de nivel alto (el doble en este último respecto al penúltimo).

En 2005, la situación empeora al trasladarse al nivel de ingresos bajo la mitad de los ingresos medios, aunque sea imperceptible la presencia de ingresos nulos y se mantenga el peso de los ingresos per cápita alto.

- F) Jefe de hogar mujer nacida en Chile** (posición 5ta. en 1997 y 6ta. en 2005): En 1997, se observan más de cinco cada 10 casos de “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI”, con dos cada 10 de “nuevos pobres”, y menos de uno cada 10 de “indigente o pauperizado con NBI”; en 2005, aumenta la presencia en “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI” (menos de seis casos cada 10), como también el peso de los “nuevos pobres” (más de dos cada 10), y se mantiene con ligera tendencia a la alza los “indigente o pauperizado con NBI”.

- a) En 1997, más de cinco cada 10 casos calificaban como nivel educativo bajo y más de tres cada 10 con nivel medio.

¹⁴ Era “inactivo” el 10.4% en 1997, y el 10.2% en 2005.

En 2005 más de cuatro cada 10 casos aparecían en nivel bajo, y más de cinco cada 10 en nivel medio, indicaban un corrimiento hacia este último que no llegaba a incrementar la participación en el nivel alto, aunque era evidente una situación de mejora.

- b) En 1997, por un lado, más de tres casos cada diez era “trabajador no calificado”, y por el otro, superaba el promedio para el total en “profesionales y científicos...”, con un conjunto de tareas de calificación media que aportaban más del 25% de los cargos (“empleados de oficina”, “trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados...” y “oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otras...”).

En 2005 pareciera empeorarse la situación al aumentar a más de cuatro cada 10 casos la presencia de “trabajador no calificado”, disminuyendo muy significativamente el aporte de los cargos de “profesionales, científicos,...”, pero aumentando a casi el 30% el aporte de las tareas de calificación media mencionadas¹⁵.

- c) En 1997, menos de cinco casos cada 10 correspondían a ingresos per cápita medio, casi duplicando la de ingresos bajo, con presencia tanto de ingresos nulo (menos de un caso cada 10), como de ingresos alto (más de uno cada 10).

En 2005, son de resaltar los cambios negativos cuando se invierte la situación al recaer en los ingresos bajo la mayor concentración de los ingresos per cápita (menos de siete cada 10 casos), disminuyendo en consecuencia el peso de los ingresos medio (menos de tres cada 10), y desapareciendo los casos de ingresos alto.

G) Jefe de hogar mujer nacida en Bariloche (posición 6ta. en 1997, y 7ma. en 2005):

En 1997, se visualizan más de seis casos cada 10 de “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI”, menos de dos cada 10 de “indigente o pauperizado sin NBI”, y más de uno cada 10 de “indigente o pauperizado con NBI”; en 2005, se verifica una tendencia a empeorar con una disminución del peso de “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos con NBI” (menos de seis cada 10), un aumento de la participación de “indigente o pauperizado sin NBI” (más de dos cada 10), manteniéndose la presencia de más de uno cada 10 de “indigente o pauperizado con NBI”.

- a) En 1997, más de seis casos cada 10 tenían nivel educativo bajo, y menos de tres cada 10 nivel medio.

En 2005, más de cinco cada 10 en nivel bajo y tres cada 10 en nivel medio indicaban un sesgo hacia un mejor panorama.

¹⁵ Era “inactiva” el 34% en 1997, y el 25.3% en 2005.

- b) En 1997 poco menos de cuatro cada 10 casos calificaba como “trabajador no calificado”, con menos de tres cada 10 en tareas de calificación media (“técnicos y profesionales de nivel medio”, “empleados de oficina” y “trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados...”).

En 2005, se observa una muy significativa mejora respecto al peso del “trabajador no calificado” (menos de dos cada 10), incrementándose la participación en cargos de calificación media (cuatro cada diez)¹⁶.

- c) En 1997, más de siete casos de cada 10 ofrecían ingresos per cápita bajo y medio (con mayor énfasis en este último), y un cierto equilibrio entre el nivel nulo y el alto.

En 2005, se observa el mismo fenómeno del grupo de jefes hombre nacido en Bariloche: la situación empeora al trasladarse al nivel de ingresos bajo la mitad de los ingresos medios, disminuyendo muy significativamente la participación en nivel alto, y a pesar de similar decrecimiento de la presencia de nivel de ingresos nulo.

H) Jefe de hogar hombre nacido en el resto de Río Negro (posición 8va. tanto en 1997, como en 2005): En 1997, sesgo hacia “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI” (más de cinco casos cada 10), y equilibrio entre “indigente o pauperizado con y sin NBI” (menos de dos cada 10, respectivamente); en 2005, se mantiene lo observado, pero se manifiesta una significativa mejora en el descenso de los pesos de las categoría más desfavorecidas: por ejemplo, más de uno cada 10 pertenecía a “indigente o pauperizado con NBI”.

- a) En 1997, menos de siete cada 10 casos calificaban con nivel de educación bajo, y menos de tres cada 10 en nivel medio.

En 2005, se verifica cierta mejora al reducirse la participación en nivel bajo (menos de seis cada 10), aumentando el peso del nivel alto (menos de dos cada 10).

- b) En 1997 exhibe un sesgo marcado hacia tareas de calificación media en más de cuatro cada 10 casos (“oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otras...”, y “trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados...”), al mismo tiempo que se observa una presencia de similar peso en “trabajador no calificado” (más de uno cada 10) y de “técnicos y profesionales de nivel medio” y “empleados de oficina” (más de uno cada 10).

¹⁶ Era “inactiva” el 31.7% en 1997, y el 35.1% en 2005.

En 2005, se manifiesta un panorama similar, salvo la ausencia casi absoluta de casos en “miembros del poder ejecutivo, legislativo,...” y un incremento sustancial en la participación en “profesionales y científicos...”¹⁷.

- c) En 1997, equilibrio casi perfecto de la participación al total del ingreso per cápita bajo y medio (menos de 8 cada 10), con mayor presencia de nivel alto que nulo en los extremos.

En 2005, ese equilibrio desaparece a favor del ingreso bajo que explica siete de cada 10 casos, casi desapareciendo los casos de ingreso nulo y disminuyendo el peso de los ingresos alto.

- D) Jefe de hogar hombre nacido en Chile** (posición 10ma. en 1997, y 9na. en 2005): En 1997, casi dos casos cada 10 corresponden a “indigente o pauperizado con NBI”, ante poco más de tres cada 10 de “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI”; en 2005, de evidente mejora, casi seis de cada 10 casos son de “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI”, disminuyendo el aporte de “indigente o pauperizado con NBI” (menos de dos cada 10).

- a) En 1997, se observa que menos de seis cada 10 casos exhibían un nivel educativo bajo, y menos de cuatro cada 10 un nivel medio.

En 2005, una disminución del aporte del nivel medio a favor del nivel alto, duplica la participación de ocho años atrás (a menos de uno cada 10), marcando una mejora.

- b) En 1997, se denota una nula o escasa participación en tareas más calificadas, con un marcado sesgo hacia cargos de calificación media de índole más técnica en más de cinco casos cada 10 (“oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otras...” y “operadores de instalaciones y máquinas y montadores...”), y una mayor presencia que en los otros grupos masculinos de “trabajador no calificado” (menos de dos cada 10 casos).

En 2005, el panorama es de mejoras, con un incremento en la participación en “profesionales, científicos...”, así como en los mencionados cargos de calificación media de índole técnica (más de seis casos cada 10), al mismo tiempo que se reduce sustancialmente el peso del “trabajador no calificado” (menos de uno cada 10)¹⁸.

- c) En 1997, menos de cinco de cada 10 casos pertenece a ingresos per cápita bajo, y más de tres cada 10 a ingreso medio, mientras la presencia de casos de ingreso nulo casi triplica la de ingreso alto, aunque con un peso modesto con relación al total.

¹⁷ Era “inactivo” el 15.7% en 1997, y el 18.4% en 2005.

¹⁸ Era “inactivo” el 8.6% en 1997, y el 8.9% en 2005.

En 2005, la situación es más grave ya que siete de cada 10 casos tienen ingreso bajo, menos de tres cada 10 casos ingreso medio, y casi son inexistentes las observaciones de ingreso alto.

J) Jefe de hogar mujer nacida en el resto de Río Negro (posición 9na. en 1997, y 10ma. en 2005): En 1997, se observa una marcada polarización entre los extremos del EIP, con más de cinco casos cada 10 de “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI”, y menos de tres cada 10 de “indigente o pauperizada con NBI”; en 2005, hay visibles cambios, positivo como la casi al doble disminución en términos relativos de “indigente o pauperizado con NBI”, su corrimiento hacia la triplicación del peso relativo de los nuevos pobres (“indigentes o pauperizados sin NBI”), y de “vulnerable sin NBI o no pobre por ingresos sin NBI” (menos de cinco cada 10).

a) En 1997, más de ocho cada 10 casos pertenecían al nivel educativo bajo al mismo tiempo que menos de una cada 10 al nivel medio.

En 2005, mientras que al mismo tiempo se observa una reducción en el aporte al nivel bajo (más de siete cada 10 casos), se arribaba a dos cada 10 casos del nivel alto, marcando una tendencia a la mejora.

b) En 1997, tres casos de cada 10 son de “trabajador no calificado”, y más de dos cada 10 se ubican en tareas de calificación media (“técnicos y profesionales de nivel medio”, “empleados de oficina”, y “trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados...”).

En 2005 se visualiza una mejora con la reducción del aporte del “trabajador no calificado” (más de dos casos cada 10), así como en el incremento hacia tres de cada 10 en ese conjunto de tareas de calificación media (al agregársele “oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otras...”) ¹⁹.

c) En 1997, menos de cinco casos cada 10 caía en ingresos medio, y la presencia de ingresos nulo (más de uno cada 10) más que duplicaba la de ingresos per cápita alto.

En 2005 la situación se agrava muy significativamente debido a la marcada concentración en ingresos bajo (más de seis cada 10 casos), y la gran disminución del aporte de ingresos medio (menos de tres cada 10), sin caso alguno en ingresos alto.

¹⁹ Era “inactiva” el 42.7% en 1997, y el 43.2% en 2005.

CONCLUSIONES

- 1) Desde el punto de vista de la existencia o no de asociación entre las variables seleccionadas con aquella considerada a priori como independiente, esto es, el “jefe de hogar según sexo y el lugar de nacimiento”, los Test de Independencia arrojan coeficientes que en todos los casos rechazan la hipótesis nula, aceptando la hipótesis alternativa, y en consecuencia verificándose tales asociaciones.
- 2) Sin embargo, los grados de esas asociaciones de acuerdo a las pruebas estadísticas utilizadas brindaron un panorama heterogéneo que obligó a desechar los valores muy bajos y bajos de los coeficientes, y aceptar aquellos moderados, altos y muy altos, tanto para las variables de 1997 como del 2005.
- 3) Ello dio lugar a un modelo más restringido de Calidad de Vida, en comparación con el “Modelo Hipotético de relaciones entre capacitantes, variables e indicadores de la Calidad de Vida”, surgido del marco conceptual construido y vuelto a construir desde hace ya mucho tiempo.
- 4) Más aún, atendiendo a la calidad de exploratorio del presente documento, y a las restricciones de espacio, se efectuó una segunda selección de variables a analizar e interpretar, focalizándose en cuatro variables relacionadas directa o indirectamente con el “jefe de hogar según el sexo y el lugar de nacimiento”: “nivel de educación del jefe”, “tarea o cargo del jefe”, “ingreso per cápita del hogar”, y “hogar según el Enfoque Integrado de la Pobreza”.
- 5) El impacto más concreto y medible que se sostiene aquí de la variable “jefe de hogar según el sexo y el lugar de nacimiento”, lo constituye el EIP que, recordemos, combina la pobreza estructural (o NBI) con la pobreza estructural (o de ingresos). Ello sin dejar a un lado la noción fundamental que las consecuencias últimas inciden sobre la salud física y psicológica de las personas y de grupos de personas. La relación entre el porcentaje de la mejor posición del EIP (“vulnerables sin NBI o no pobres por ingresos sin NBI” y la peor ubicación (“indigentes o pauperizados con NBI”) permitió establecer un orden entre los diferentes grupos de los jefes de hogar según sexo y lugar de nacimiento. Así:
 - a) Tanto en 1997 como en 2005, se destacan cuatro grupos: hombre nacido en el resto de Argentina (tercero y primero, respectivamente); hombre nacido en otro país (segundo en ambos años); mujer nacida en otro país (primera y tercera,

- respectivamente); y mujer nacida en el resto de Argentina (cuarta en ambas ocasiones).
- b) En un plano intermedio se colocan dos grupos: hombre nacido en Bariloche (séptimo y quinto, respectivamente); y, mujer nacida en Chile (quinta y sexta respectivamente).
- c) Finalmente, el grupo peor posicionado: mujer nacida en Bariloche (sexta y séptima, respectivamente); hombre nacido en el resto de Río Negro (octavo, en ambos años); hombre nacido en Chile (décimo y noveno, respectivamente), y, mujer nacida en el resto de Río Negro (noveno y décimo lugares, respectivamente).
- 6) Esos diferenciales en los grupos no incidirían tanto por el sexo, sino por su lugar de origen si nos atenemos a trabajos previos sobre esta unidad de análisis (tanto espacial, como temporal, como social): los porcentajes de participación en el EIP en grupos según el sexo, se correspondían con el aporte como peso demográfico al total (Abaleron, 2008, pp.).
- 7) Sin embargo, el sexo más el lugar de nacimiento habrían obrado –en parte- en vinculación con aquellos capacitantes como el nivel de educación y la tarea o cargo laboral, para que los ingresos per cápita sean suficientes o insuficientes en orden a ser más o menos pobre o no serlo en absoluto de acuerdo al EIP.
- 8) Los nacidos en Argentina exhibían niveles de educación medio-alto (los hombres) y medio con tendencia a alto (las mujeres); mientras que los nacidos en otro país ostentaban niveles de educación bajo-medio en 1997 y medio-alto en 2005 (los hombres) y bajo en 1997 y medio en 2005 (las mujeres). La composición de estos dos últimos grupos no era el mismo en esos años: de origen europeo, generación de mayor edad, y “más escuela de la vida” que instrucción formal en 1997; en 2005 a los sobrevivientes de la anterior, se les unieron miembros de otros países como los limítrofes (exceptuando Chile), otros latinoamericanos, y de otros orígenes, con mayor nivel de educación atraídos por los frutos de la salida de la crisis 2001-2002 que impactó favorablemente sobre la actividad turística.
- 9) Esos niveles educativos rondando la media deberían haber sido seguido por tareas acordes: así lo fue con relación a los hombres (sesgo hacia cargos de alta y media calificación) y en menor medida respecto a las mujeres (con preponderancia de tareas de calificación media), estas últimas con presencia, aunque menor, de observaciones tanto de tareas con calificaciones altas y sin calificar.

- 10) Aunque las calificaciones de las tareas aparecen con cierta heterogeneidad, ello no habría sido óbice para acceder a ingresos suficientes que los ubicara preponderantemente fuera de la peor posición del EIP, y mayoritariamente en terrenos de ausencia de pobreza: ingresos per cápita medio-alto (hombre nacido en el resto de Argentina), y medio en 1997, con tendencia a disminuir en el 2005 (hombre nacido en otro país), idéntica situación para los otros dos grupos de mujeres.
- 11) Esto conduce a interpretar que en época de depresión y recesión como 1997 en Bariloche, los ingresos requeridos deberían ser más altos en términos relativos para poder permitir ubicarse en terrenos de ausencia de pobreza; y, en tiempos de crecimiento y más actividad y menos desempleo, ingresos más bajos en términos relativos -hasta cierto punto- también podrían permitir posicionarse favorablemente frente a la pobreza.
- 12) En el extremo opuesto, los nacidos en Bariloche (mujer), en el resto de Río Negro (hombre y mujer), y en Chile (hombre), presentan niveles educativos bajo-medio, y bajo (mujer nacida en Río Negro, que ocupa la última posición), con tendencia a mayor equilibrio y a mejora en todos.
- 13) Ello se refleja en tareas no calificadas y de calificación media con tendencia a mejorar en el 2005 tanto las mujeres como los hombres.
- 14) Sin embargo, los ingresos per cápita medio-bajo de 1997, que habían sido insuficientes para asegurar un alejamiento mayoritario de la peor posición del EIP en 1997, tampoco aseguraron ello en el 2005, empujado por el empeoramiento hacia niveles bajo-medio.
- 15) Las transformaciones positivas de la economía de Bariloche, aprovechando la caída del Plan de Convertibilidad, sus ventajas comparativas naturales, y una fase del proceso de globalización favorable, no han tenido el impacto esperado sobre las desigualdades socio-espaciales. Por supuesto, se evidenciaba hacia el 2005 una reducción tanto relativa como absoluta de la población en las categorías más negativas de la distribución de bienes y servicios, e ingresos, y un corrimiento simultáneo hacia categorías medias, pero ello ha sido insuficiente. Las causas podemos interpretarlas como un crecimiento demográfico muy significativo proveniente del resto de Argentina y otros países no limítrofes que supuso ocupar puestos de trabajos más calificados en detrimento de la oferta local, con más bajo niveles de educación y calificación, Ello obró para mantener un núcleo duro de desocupados -en una economía que tenía en el verano de 2005 una tasa de desocupación del 6%- a la par de

un sector ocupado no pleno de baja capacitación, con ingresos temporarios y escasos. El Turismo, motor de las actividades económicas, ha mantenido niveles salariales bajos, y los puestos de mayor calificación son ocupados por foráneos. La actividad de la Construcción ha tenido un crecimiento mayúsculo, pero la mano de obra calificada, y mejor paga, viene de afuera de la ciudad y de la región. El Comercio, el sector de actividad que más empleo produce, tiene un alto nivel de rotación, y como el resto de las actividades conformadas alrededor del Turismo, es muy vulnerable a la balanza de cambios, cuestiones climáticas, y sucesos del entorno imposibles de controlar localmente. Esa extrema vulnerabilidad de un complejo turístico que no ha sabido aprovechar en toda su dimensión las condiciones favorables, transformando las ventajas comparativas en competitivas al elevar la calidad y la diversidad de la oferta, se acentúa al desaprovecharse todo el potencial del complejo de Ciencia y Técnica ya instalado (Abaleron, et al., 2009a).

Las inversiones sociales en la vivienda pública que podrían haber hecho descender en el 2005 la tasa de NBI, no se han producido, y el salario nominal no ha seguido la curva ascendente del costo de vida, con lo cual resolver el tema de la vivienda desde los propios usuarios se hacía, y se hace, cada vez más dificultoso. A ello se agregaba que los valores de los alquileres se habían duplicado entre 2004 y 2005, y el valor de los terrenos y de la construcción se incrementó proporcionalmente.

- 16) Esta aproximación exploratoria al valor condicionante de una variable demográfica como el sexo y el lugar de nacimiento del jefe, tendría necesidad de continuarse en:
- a) las variables de contexto como el tipo de hogar, el estado civil del jefe, así como la clase social, para ampliar y profundizar la interpretación de lo observado. Más, cuando entre 1997 y 2005 se observan cambios muy significativos en las tres variables mencionadas, sobre todo en las dos primeras²⁰.
 - b) Las variables de resultados, como el tipo de dominio de terreno y vivienda²¹, y de tipo de barrio donde se localiza la misma²², con aspectos y modificaciones de importancia.
 - c) La dimensión ambiental, está siendo considerada en el análisis, porque la Calidad de Vida está estrechamente asociada con la Calidad del Ambiente, siguiendo el

²⁰ Como el muy marcado incremento de los hogares unipersonales, y el importante decrecimiento de los hogares completo nucleares y no nucleares; y con relación a la segunda, aumento de las uniones de hecho, disminución de los matrimonios, incremento de las separaciones, y crecimiento muy significativo de los viudos.

²¹ Donde la propiedad y el alquiler sería transversal a todos los estratos sociales, salvo el terreno para los más desfavorecidos.

²² Con una mayor heterogeneidad y complejidad de situaciones en 2005 que en 1997.

principio de que aquellos que menos tienen se localizan donde la fricción espacial es menor, porque menores son los grados de libertad que gozan. Así, están sujetos a riesgos ambientales que inciden aún más en la jaqueada salud que presentan.

- d) Es que gran parte de nuestra ciudad podría haberse construido tras las huellas de los que menos tienen y pueden, mediante el frente de avance de la urbanización de las periferias, que más tarde o temprano sería reemplazado por la ciudad formal, la cual evoluciona donde la fricción social es menor, donde “viven” aquellos que menos capacidades exhiben para funcionar y ser como personas en una sociedad que los ignora como tales.

BIBLIOGRAFÍA

Abaleron, Carlos Alberto (1998), "Calidad de Vida como categoría epistemológica", **AREA**, Secretaría Técnica, FADU, UBA, número 6.

Abaleron, Carlos Alberto (2008), “Calidad de Vida”, en Biagini, Hugo E., y Roig, Arturo (Coordinadores), **Diccionario del Pensamiento Alternativo**, Colección Lexicón, Buenos Aires: Editorial Biblos. ISBN: 978-958-710-361-8, páginas 85-86.

Abaleron, Carlos Alberto (Director), López Alfonsín, Rodolfo, Kozulj, Roberto, Giovannini, Marcela y Gluch, Mariana, (2009a), **Evolución de la Sustentabilidad Turística de San Carlos de Bariloche. Escenarios de Oportunidades y Amenazas para el corto y mediano plazo**, subsidio otorgado por el Ministerio de Turismo de la Provincia de Río Negro a la Fundación Vida Patagónica. Editorial Ministerio de Turismo de la Provincia de Río Negro. ISBN: 978-987-25139-0-0.

Abaleron, Carlos Alberto (2009b), “Diferencias y desigualdades socio-territoriales en la Patagonia Norte de Argentina”, **LIDER – Revista Labor Interdisciplinaria de Desarrollo Regional**, Vol. 15, año 11, Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional, Universidad de los Lagos, Chile. 179-208. ISBN0717-0165.